

UNA NUEVA ESPECIE DE TAPIR

(*Tapirus Spegazzinii* n. sp.)

POR

FLORENTINO AMEGHINO

Los tapires americanos adultos, presentan un aspecto externo tan uniforme que se diría pertenecen todos á una misma especie. Sin embargo, no es así, pues hay varias especies y hasta géneros distintos (*Elasmo nathus*) que solo pudieron reconocerse cuando se examinaron los caracteres osteológicos.

Parece que en la vasta región que comprende el sistema hidrográfico del Río de la Plata, hay igualmente varias especies de tapires que por sus caracteres externos han sido confundidas con el *Tapirus americanus*. A lo menos, esto es lo que se desprende del exámen de los cráneos de tapires que se conservan en el Museo Nacional.

Al lado de numerosos cráneos de tapires de todas edades que concuerdan con los caracteres del cráneo de *Tapirus americanus*, hay otros que muestran caracteres distintos muy notables, y probablemente pertenecen á variedades ó quizás á especies distintas.

Uno de esos cráneos procede de la Sierra de Aconquija en Tucumán, y me ha sido enviado por el distinguido naturalista señor Miguel Lillo. Es de un individuo muy joven, que conserva en función toda la dentadura de leche, mientras que las tres muelas persistentes se encuentran todavía en el interior de los alvéolos.

Este cráneo se distingue inmediatamente por sus nasales muy cortos y muy anchos, y por una cresta sagital fuertemente convexa y de un desarrollo extraordinario en altura. El *Tapirus americanus* también tiene una cresta alta y convexa, pero no en forma tan exagerada como la del cráneo en cuestión. Además, es cosa bien sabida que, en todos los mamíferos la cresta sagital

toma mayor desarrollo con la edad. Luego, el cráneo en cuestión, el cual á pesar de ser de un individuo muy jóven presenta sin embargo una cresta sagital más alta y notablemente más convexa que la de *Tapirus americanus* completamente adulto, parece representar, sino una especie, por lo menos una variedad distinta. Por todos sus caracteres me parece corresponde al *Tapirus Laurillardi* descrito por Gray sobre un cráneo de un individuo completamente adulto, cuya procedencia exacta hasta ahora se ignora; fué vendido al Museo Británico como procedente de Sud-América, sin ninguna indicación de localidad.

Otro de esos cráneos es seguramente de una especie nueva. Procede de un individuo cazado por el distinguido naturalista doctor Carlos Spegazzini, en el Río Pescado, departamento de Orán (Salta) cerca de la frontera con Bolivia, durante un viaje efectuado en Marzo del año 1905. Desgraciadamente no disponía de medios para conservar el cuero y el esqueleto, y con dificultad pudo traer el cráneo.

Sobre su aspecto externo me comunica el Dr. Spegazzini lo siguiente:

El tapir presentaba una altura de 80 cm. y pesaba alrededor de 250 kl. Su color, sobre el dorso, era gris plomo algo más intenso en la línea mediana, especialmente en la cruz; este color pasaba al plomo claro al borde de la región ventral y en las ingles volviéndose casi blanco en la parte inferior. No presentaba manchas de ninguna clase y tanto la trompa como la cola no ofrecían caracteres anormales. El sexo era masculino y el individuo parecía adulto, pero no viejo.»

El examen del cráneo demuestra que se trata de una especie nueva que designo con el nombre de *T. Spegazzini*, en honor de su descubridor. No es mi intención dar una descripción detallada de este cráneo sino indicar simplemente los caracteres más notables que lo distinguen del de las demás especies que viven actualmente en Sud-América.

Se trata del cráneo de un individuo completamente adulto, con toda la dentadura en función y ya bastante gastada, de modo que pueden apreciarse perfectamente bien todos los caracteres distintivos, menos los de la dentadura en lo que se refiere á la forma de las coronas de las muelas.

El tamaño es más ó menos el mismo del de *T. americanus*.

Los caracteres distintivos más notables del cráneo de esta especie, son: 1.º La cresta sagital muy baja y no convexa, sino más bien un poco cóncava en el medio. 2.º Los nasales excesiva-

mente cortos, más anchos que largos, y de bordes laterales convexos en vez de cóncavos. Las figuras de las láminas V y VI que representan el cráneo visto de lado y de arriba, darán una idea muy precisa de los dos caracteres mencionados.

He dicho que el *Tapirus americanus*, como también el *T. Laurillardi*, muestran una cresta sagital muy alta y muy convexa en dirección antero-posterior, que representa un gran arco de círculo muy regular. Además, en la parte anterior la cresta se enancha y concluye por confundirse con la superficie de la región frontal, pero la línea que constituye el perfil de la cresta prolonga la convexidad regular de atrás hacia adelante hasta la misma raíz de los nasales.

El *T. Roulini* de las regiones septentrionales de Sud-América (Colombia, Perú, Ecuador), tiene una cresta sagital muy baja y derecha en sus dos tercios posteriores correspondientes á la región parietal, pero el tercio anterior correspondiente á la región frontal es notablemente más alto y convexo.

En *T. Spegazzinii* la cresta sagital es también muy baja, pero no tanto como en *T. Roulini* y además de una forma bastante distinta.

La línea superior de las regiones parietal y frontal en vez de trazar de atrás hacia adelante un arco convexo regular, sigue una línea mucho más derecha y algo sigmoide ó ligeramente ondulada. El tercio posterior y el tercio anterior son algo arqueados en dirección antero-posterior, pero el tercio medio en el que cae la sutura fronto-parietal, es más deprimido, trazando una pequeña concavidad en la misma dirección antero-posterior, siendo esta depresión la que produce el aspecto sigmoide ú ondulado de la línea de perfil. Este punto más bajo de la cresta, corresponde precisamente al punto en el cual en *T. americanus* presenta su mayor elevación y su más fuerte arqueamiento.

En la conformación de los nasales la diferencia es todavía mucho más considerable.

Las figuras de las láminas VII y VIII muestran la conformación de estos huesos en *T. americanus*. En esta especie los nasales son siempre considerablemente más largos que anchos. Puede decirse que en término medio el largo excede al ancho en una mitad, pero á veces el prolongamiento es todavía más considerable.

Hacia atrás, en el último tercio posterior, los nasales del *T. americanus*, como también los de todas las demás especies del mismo género, presentan una impresión muscular de contorno subcircular

que produce un fuerte enangostamiento de la base de los nasales. Estas dos impresiones quedan siempre bien separadas una de otra, pues el borde interno de cada una de ellas queda bastante distante de la sutura longitudinal mediana de ambos nasales. El enangostamiento producido por las dos impresiones musculares mencionadas está limitado hacia adelante y sobre el borde externo, por una apófisis más ó menos desarrollada según las especies. El borde lateral de cada nasal representa así una curva algo sigmoide.

En *T. americanus*, á partir de esta apófisis, los bordes laterales trazan una curva convexa muy acentuada, la cual hacia adelante se cambia gradualmente en una curva cóncava, de manera que dá al tercio anterior de los nasales una forma acuminada muy característica.

En *T. Spegazzinii*, el largo de los nasales es menor que el ancho máximo de éstos, y los costados laterales no muestran la doble curva convexa y cóncava característica de los nasales del *T. americanus*. A partir de la pequeña apófisis del límite anterior del enangostamiento posterior, el borde lateral externo de cada nasal traza una gran línea curva, fuertemente convexa hacia afuera en toda su extensión y que termina en la extremidad anterior de cada nasal. Resulta de esta conformación, que la extremidad anterior de ambos nasales en vez de terminar en una punta acuminada termina en un borde redondeado en arco de círculo y con una escotadura triangular adelante que separa la parte anterior de ambos nasales. Las figuras de las láminas VI y VII dan una perfecta idea de esta gran diferencia en la conformación de los nasales de *T. Spegazzinii* comparados con los de *T. americanus*.

Los nasales del *T. Spegazzinii* son más anchos que largos, no solo en razón de que los mencionados huesos son considerablemente más cortos que en *T. americanus*, sino también porque son en realidad de un mayor ancho absoluto que en esta última especie.

En el cráneo de *T. americanus* que me sirve de término de comparación, el largo de los nasales es de 104 mm. y el ancho máximo de solo 66 mm. En el *T. Spegazzinii* el largo es de 69 mm. y el ancho máximo de 73 mm.

Además de las diferencias en las proporciones y el contorno, hay todavía otras.

Las dos impresiones musculares subcirculares de la parte posterior de los nasales que, en *T. americanus* son muy profundas, en *T. Spegazzinii* son completamente superficiales y como borradas.

En *T. americanus* los nasales son un poco arqueados en dirección antero-posterior, de manera que la parte anterior ó punta libre de estos se encorva un poco hácia abajo. En *T. Spegazzinii* no existe este arqueamiento antero-posterior, de manera que la punta anterior libre no se encorva hácia abajo, sino que al contrario, se levanta un poco hácia arriba.

En *T. americanus* ambos nasales se vuelven muy gruesos sobre el borde lateral interno, de modo que sobre la línea longitudinal mediana están justapuestos el uno contra el otro, separados por una sutura sencilla, sin dentelladuras ó engranajes, constituyendo una línea recta sobre la cual ambos nasales están en contacto en toda su extensión.

En *T. Spegazzinii*, los nasales se adelgazan tanto sobre el borde externo como sobre el interno; de esta conformación resulta que el borde interno constituye una lámina muy delgada, casi cortante, con algunas dentelladuras, pero que no penetran unas en otras para constituir una verdadera sutura, permaneciendo ambos nasales separados en casi toda su extensión.

Hácia adelante, ambos nasales divergen en una extensión longitudinal de 16 mm., de modo que en la extremidad anterior las dos puntas están separadas una de otra por un espacio de 16 mm. de ancho.

Atrás, la divergencia es muchísimo mayor, pues la escotadura ó triángulo producido por la separación de ambos nasales, tiene 24 mm. de largo en dirección antero-posterior, y el ancho ó base del triángulo tiene unos tres centímetros. En ninguna de las especies conocidas envían los frontales un prolongamiento internasal tan ancho como en *T. Spegazzinii*. A pesar de esto, el prolongamiento internasal de los frontales no rellena la escotadura por completo, quedando hácia el vértice del triángulo una vacuidad considerable.

Esta última conformación constituye también otra diferencia notable entre las dos especies, pues corresponde á una construcción muy distinta de la parte anterior de los frontales en el interior de la cavidad nasal. Echando una ojeada al techo de la cavidad nasal puede observarse que, en *T. americanus* los frontales se extienden por debajo de los nasales mucho mas adelante de la base de estos últimos huesos. Este prolongamiento de los frontales hacia adelante y por debajo de los nasales termina en una punta triangular que imita de una manera perfecta la terminación anterior de estos últimos. Este prolongamiento anterior no existe en

T. Spegazzinii; la parte anterior de los frontales que pasa por debajo de los nasales está atrofiada y las dos puntas de los frontales están separadas por un espacio de más de un centímetro de ancho. Es esta conformación la que produce en el fondo de la escotadura de la parte posterior de los nasales la vacuidad arriba mencionada.

En la reducción de los huesos nasales el *T. Spegazzinii* es la especie de este género que ha alcanzado el más alto grado de especialización.

En el resto de la conformación del cráneo no hay diferencias notables, menos en el paladar que es más angosto, particularmente adelante; este mayor enangostamiento es debido principalmente a las series dentarias que son más convergentes hacia adelante que en *T. americanus*. En el *T. Spegazzinii* el ancho del paladar entre la raíz anterior de la séptima muela de cada lado es de 56 mm., y entre la raíz anterior de la segunda muela de solo 45 mm. En el *T. americanus* las mismas medidas son respectivamente de 56 y 54 mm. Se vé, pues, que el paladar tiene en la parte posterior el mismo ancho en ambas especies, pero en la parte anterior es notablemente más angosto en *T. Spegazzinii* que en *T. americanus*. En esta última especie las dos series dentarias son casi paralelas mientras que en aquella son muy convergentes hacia adelante.

La posición de la sutura maxilo-palatina es también algo distinta. En *T. Spegazzinii* se encuentra al nivel del borde anterior de la cuarta muela (m^4) y en *T. americanus* en frente de la parte media de la mencionada muela y á veces aún todavía más atrás.

El *T. Spegazzinii* es además de rostro un poco más corto que *T. americanus*, como se prueba por la distancia del borde anterior del alvéolo de la primera muela superior al borde anterior del alvéolo del incisivo interno, que es de 89 mm. en la primera especie, y de 103 mm. en la segunda.

El intermaxilar presenta igualmente algunas diferencias. En *T. Spegazzinii* es más pequeño, y con la parte anterior muy inclinada hacia abajo. En el paladar la distancia del borde posterior del incisivo interno al borde anterior del agujero incisivo es de solo 2 cm., mientras que en *T. americanus* esta misma distancia es de 3 cm. Sin embargo, hay que tener presente que en los individuos de *T. americanus* que no son completamente adultos, el intermaxilar es igualmente corto en la cara palatina y bastante arqueado hacia abajo en su cara supero-anterior.

En el tamaño relativo de las muelas la dentadura parece idéntica á la de *T. americanus*. En cuanto á la conformación de las coronas nada se puede afirmar, pues las muelas del *T. Spegazzinii* están tan gastadas por el uso, que todos los detalles han desaparecido.

Es inoficioso que me extienda en dar medidas de las distintas regiones del cráneo, pues las diferencias que puede presentar con el cráneo de adulto de *T. americanus* que me sirve de tipo de comparación, no son ciertamente mayores que las que pueden observarse entre cráneos de individuos adultos de *T. americanus*.

Para un conocimiento mas perfecto del *T. Spegazzinii* es indispensable el resto del esqueleto y el cuero del adulto, como también de algunos individuos jóvenes.

EXPLICACIÓN DE LAS LÁMINAS

LAMINA V

Tapirus Spegazzinii. Cráneo visto de lado.

LAMINA VI

Tapirus Spegazzinii. Cráneo visto de arriba

LAMINA VII

Tapirus americanus. Parte media y anterior del cráneo visto de arriba, para mostrar la conformación de la región nasal.

LAMINA VIII

Tapirus americanus. Parte media y anterior del cráneo visto de lado para mostrar la conformación de los nasales.



Dibujo de Vicente Faggiotto

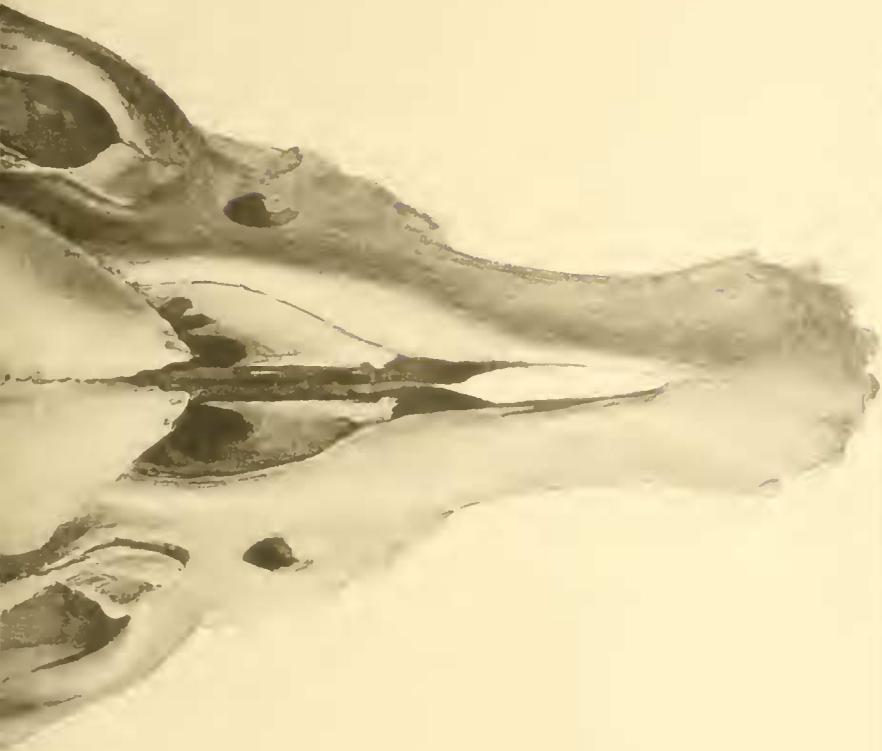
TAPIRUS SP





Dibujo de Vicente Faggiotto.

TAPIRUS SPE





Dibujo de Vicente Faggiotto

TAPIRUS AM





Dibujo de Vicente Faggiotto.

TAPIRUS AMER.

